

y gaito, era tambien riguroso en las demas ceremonias de su Orden. Cõ ser muy viejo quando vino à esta tierra y tener ya setenta años, nunca quiso vñar lienç, sino q se contento con las tunicas de lana que viña en su religion. Preciauase de ser frayle, y delseaua que los q lo eran, guardarsen el rigor de su professiõ. Sucedio vna vez q le vino à ver vn religioso de nuestra Orden reizen llegado de Castilla, y llevaua camisa de lienç: porque los trabajos de la naugacion, y las enfermedades q suelen recrercerse mudado templos de tierras, parece que auian permitido aquell regalo al religioso, que tenia buen gusto y desejo de la perfeccion, como lo mostro por las obras. El Obispo era hombre muy discreto, y tenia estraña gracia en dezir cosas à punto con mucha sal y donare. Miraua la camisa del religioso con vn semblante descuidado, aunque con el menudor de los ojos, aduirtio el religioso el cuidado del Obispo. Dixo entóces el buen Obispo, con rostro desescoso de corregir con amor de hermano. Hermano mio, de q tierra venis agora? Respondiole llanamente la verdad el religioso, y replico el Obispo. A mi me auia parecido, q veniades de tierra de Valdelinares. Entendio entonces el religioso como auia reparado en el lino, y quedo algo corrido, y cõ su silencio, y el del Obispo, tan elcarmendado, q nunca mas vñ lienc, pareciendole q vn viejo de setenta años, y Obispo, y letrado, cansado de estudios, y q con todo esto viña lana à rayz de las carnes, le estaua siempre preguntando si era de tierra de Valdelinares. No es pequena gracia, tenerla en corregir. Suelen los zelofos dar

en asperos, y los benignos en descuidados. A todo lo q deuia acudio el Obispo discreto, y con gracia fujo a accordar al religioso la professiõ de no vñar lienç. Tampoco se le olvidò al bendito Obispo el reconocimiento del estudio, q en la Orden auia aprendido. De las veinte y quattro horas que tiene el dia natural, estudiava el santo viejo las doce, q parece cosa increyble en vn moço desocupado, quanto mas en vn viejo Obispo. Tenia felice memoria, con claro ingenio. Estaua tâ exercitado en la lectura de la Escritura sagrada, que casi tenia toda la Biblia de memoria. Era muy curiado en los sagrados Doctores, y como si la noche antes huuiera con cuidado encendido à la memoria sus palabras, assi las referia en clausulas muy grandes, quando se ofrecia occasion. Mostraua su buen ingenio subtil y graue, en ser aficionado à san Augustin q lo tuuo todo. Era tan dado à la lectura deste Doctor santissimo y profundissimo, q passo cuidadosamente todas sus obras, notandolas de su propia letra, como se veen oy en la libreria de santo Domingo de la Puebla: con ser los libros tantos, que para solo leerlos sin marginalos, parece que era menester la vida de vn hombre. Predicaua maravillosamente, con tantas partes, quantas pocas veces se halla juntas. Era muy docto, y muy tierno: muy graue, y muy gracioso; muy especulativo, y muy positivo. Todas estas cosas le auian de hallar auentajadas en vn predicador perfecto: porque cada vna es menester q à su tiempo lo sea. A vnos haze famosos vna cosa destas, y à otros otra, y à este bendito predicador todas. Quando trataua de co-

Estu-
dio do-
ze ho-
ras.

fas

rio, cõ la ternura y regalo que suele la Virgen santissima alcançar de su Hijo, para los que siguen su deuocion. Regalaua fe con la consideracion de aquellos misterios, que despiertan en los coraçones atetos todos quantos afectos buenos puede tener vna alma Christiana. No le ocupauan sus estudios la deuocion: porque quien para todo quiere tiépo, le halla. Enternece tanto en sus sermones quando nombraua à la Virgen santissima Maria, q causaua deuocion con solo nombrarla. Si predicaua en alguna fiesta suya, ó trataba en otras alguna cosa q à la Reyna de los Angeles tocasse; era tanta la piedad y lagrimas, q las caufaua en los oyentes. Quando reprehendia tenia tanta gracia, que ninguno se exasperaua ni achoraua por sus dichos. Auia llegado à tener no solamente vn punto de los que ha menester quel oficio, sino todos: pues todõs, dice la comun sentencia, que los tiene quien sabe juntar lo fabroso con lo prouechooso. Los buenos medicos mandan cofeccionar con cosas dulces las medicinas amargas. Dezia quâto queria prouecho la y deleytosamente. Tenia Rethorica natural sin affection de palabras, y hallaua tan facil en el bien dezir, como lo son los hombres en lo que les es natural. No escriuia los sermones, porque como tenia grande caudal de letras, y abundancia de lenguaje, excusaua este trabajo, que fuele ser necesario por falta de cosas, ó palabras, sino es que la ay en la memoria, que en este bendito predicador era rara. Quando vino à Mexico el gran Obispo Fray Juan Zumarraga, hizo mucha estima de hombre tan docto y tan santo

*Cap. XLII. Del modo que te-
nia en predicar el buen Obis-
po, à gusto, y prouecho de to-
dos, y de su dichosa muerte
con gran pobreza temporal,
y riqueza del espíritu.*

Por ser en todo frayle de nuestra Orden el santo Obispo, era particularissimamente deuoto de la senerrissima Reyna de los Angeles, à quien la orden de predicadores reconoce por madre, y sirue como à sefiora. Toda su vida rezò el Rosa-

como

como hallaua en Tlaxcala. El era hombre q uia estudiado muy bié, y uia pafado con cuidado la sagrada Escritura, y predicaua con espíritu y deuoción á mucho provecho de los oyétes. Era este santo Obispo de Mexico muy amigo de ver sermones ajenos como hombre estudiado, y que sabia bien reboluer los libros, y notarlos de su mano: como el dia de oy, tengo yo à vñ algunos de los que fueron tuyos. Con este deseo embió á dezir al buen Obispo de Tlaxcala, que le prestase algunos libros de sus sermones; pues deuia de tener muchos, atiendo predicado casi cincuenta años, y deuia de ser muy llenos de grano, pues uia quarenta que se uia graduado de maestro en Theologia. El bendito Obispo respondio al mensajero. Dezidle á mi hermano el Obispo de Mexico, que quarenta años ha que nado sin calabaça. Hasta en esto habló con donayre, porque aunque no quiso culpar el cuidado de ver papeles y libros ajenos, pues es conocidamente loable; q uiso dar á entender, como desde que se graduó de maestro en Theologia, no estudio atado á escriuir sermones, como lo estan los nadadores principiantes á las calabaças. Qualquiera cosa que dezia ofrecia tanta consideracion en el modo, como en la substancia. Acomodauase discretamente á la ocalion de tristeza ó contento en el auditorio, y sabia de tal manera ganar la atencion, y mouer los afectos, que en las colas de sentimiento hacia derramar lagrimas, y en las de contento le caufaua notable. Auian le faltado con la edad dos ó tres dientes, y para poder predicar con entera pronunciación los vñaua postizos. Es marauillosa la prouidencia de Dios. La entereza de la pronunciacion por muy sonora que sea, se pierde por vn diente que falte de la boca, para que si el restituyerfenos milagrosamente fuera bastante causa para darle gracias y seruirle, lo sea, auernos los dado todos juntos por su misericordia. Estaua vn dia predicando el buen Obispo, y con el seruor que llevaua hizo fuerça en la pronunciacion, y cayeronse los dientes en el suelo. En aquella occasion de donayre los dixo muy apunto, sin perder el de la grauedad que el puestu y la persona pedian. Quando se tornò á poner sus dientes, dixo al pueblo. Mirad hijos mios, si me salen de coraçõ las palabras que os digo: otros de puto espíritu eicuen sangre, y el dia de oy aueys visto que yo os eicui los dientes. Con esta gracia en el dezir ganaua el santo regaladamente las voluntades, para inclinarlas al bien obrar, como marauillosamente lo hazia. Exortaua mucho á los Espanoles, á que tuuiesen caridad con los Indios, y los fauoreciesen y amparasen. Con las obras hazia esto muy bien el buen prelado, y les hazia liberales limosnas como apobres muy mesteros. Enterneciase las entrañas de padre, conociendo la miseria destos pobrexitos Indios. En los veinte años que vivio Obispo nunca los dexó de fauorecer, continuando el estilo que uia comenzado, quando podemos decir que los hizo hombres, con la diligencia que puso para q la silla Apostolica los declarasen por capaces de los santos Sacramentos. Muy señalada fue la defensa q entonces hizo, porque huuo quié á su parecer hallase

á los

á los Indios inhabiles para recibir los santos Sacramentos de la Yglesia, y escrituio el buen Obispo entonces al Papa Paulo. III. vna carta tan elegante y piadosa, q por ferlo, quedara inserta despues de la vida del autor, en su leguaqe latino para los q quisieren gozaleys en el nuestro Castellano por lo que tiene de continuacion de historia, y de argumento para conocer la piedad y santidad del que la escrivio. Ya tenia casi nouenta años el benido prelado, y queria Dios que se acabasen los de los trabajos, y comenzase á gozar sin acabar el merecido premio de sus letras, religion, pulpito, y gouierno, con las demas obras de caridad y limosna, que le hazian tanto. Acercaualse el fin de su peregrinacion, y conociendo los medicos que era mortal vn accidente que le sobrevino de caléatura, le dixeron que recibiese los Sacramentos, y testafse, porque en vn hombre de su edad no uia leuguridad en las horas de la vida. Trataron luego de hacer ciertos remedios, y aplicar algunas medicinas. Dudaron los doctores si seria primero el aplicar las medicinas, ó el recibir los Sacramentos. Oyendo la platica el santo Obispo, dixo dos veces con grandes veras. *Praferantur diuina humanis.* Sean preferidas las cosas de Dios á las de los hombres. Luego recibio los Sacramentos con muchas lagrimas y deuoción, como quien siempre la tuvo. Hizieron su diligencia los medicos, aunque preualcio la enfermedad. No fu menester q se galtafese mucho tiépo en ordenar su testamento, y hazer sus mandas; porque ni el tenia licécia del summo Pontifice, ni tenia de que quan-

do la tuviera. Toda su riqueza era vna negra que le seruia, y las obras de S. Augustin notadas de su mano. De todo esto hizo heredero al conuento de santo Domingo de la ciudad de los Angeles. Hasta en esto q uiso el buen Obispo parecerse á su querido Obispo y Doctor de la Yglesia S. Augustin, de quien cataba la Yglesia en su fiesta, q como era pobre por Christo no hizo testamento en su muerte, porq n̄ tenia de que hazeile. Por no negar en la muerte el amor q á su ordē uia tenido en la vida, semádó enterrar entre sus frayles en el conuento de la Puebla. Callaro por entoces discretamente los clergos por no dar con su resistencia pena á quié á ellos nūca se la dio por ser prudete en su regimen. Fatigualo la enfermedad, y huuo al fin de llegar á darle á los venerables años de aquel sato prelado, llevandole Dios á su gloria. El Cabildo de aquella yglesia pidio luego con mucha instacia al Prior y conuento de santo Domingo, que uiesen por bien de no desheredar á aquella yglesia de su primer prelado, fino concedersele para que quedase sepultado entre sus prebendados, el q vivia en el amor y aficio de todos. Huuo algunos pareceres contrarios, y la resolucion fue, q se enterrase en la yglesia mayor, como se hizo solememente, acompañandole todo el conuento, y llevandole de remuda en hombros sus frayles y prebendados, hasta darle sepulcro en vna boueda que era labrada sobre las gradas del altar mayor, al lado del Euangilio, donde oy se veen sus insignias de lombroso dosel y armas: aunque le perpetuan mas su virtud y santo gouierno, que aquellas diuisas muertas. Es

casti-

castigo de los que exercitator mal sus oficios, y quedaron mal quisitos: q aun que aya muchas cosas q los acuerden, todos de coraçon los oluidé: y es premio de los prelados santos, que aunque el tiempo los oluide, su santidad los acuerde.

*Santissimo D.N. Paulo. III.
Pontifici maximo frater Iu-
lianu Garces Ordinis pre-
dicatorū, Episcopus primus
Tlaxcalensis, in noua His-
pania Indianum Cesaris
Caroli, salutem sempiter-
nam dicit.*

QVÆ circa nouellum gregem Ecclesie sancte aggregatum, tibi (beatisime pater) acquistum nouerim, declarare non pigebit, quatenus exultare valeat spiritus tuus in Domino salutari. Et ne prologi longa enarratione, tibi præcipue, qui tor ac ratis torius orbis negotiis prouidere debes, fastidii generem; et ipsam in valuis aggredior. Nulla siuit obstinatione orthodoxe fidei infestis, aut perniciaces (vt Iudei & Mahometani) Indoru parvuli. Christianorū decreta non bauriunt modo, sed exhaustiunt, ac veluti eibit: citius bi & alacrius articulorum fidei seri & consuetas orationes, quam Hispanorum infantes ediscunt, & tenent quicquid à nostris traditur. Autur intra monasteriorum ambitum per suas claves & contubernia, per scholas & doctrinaria, ex dictioribus trecenti, quadrigenteni, quingenteni, & sic de singulis ordinatum. Secundum magnitudinem ciuitatum & oppidorum. Non clamosi, non iurgiosi, non litigiosi, non inquieti, non discoli, non tumidi, non inuiri, placidi, paudi, disciplinati, ad magistrorum obtemperantissimi, obsequiosi ad

sodales, non querulosi, non mordaces, non contumeliosi, omni prorsus viatio (quo noſtrates puerul scatēt) liberi: secundum quod illa etas patitur, ad liberalitatem propeſimi; virum vni vel multis despabil interest: quia quod vni datum est, singulis impartenāt, curant. Parſimonia mirabilis, non bibaculi, non gulosi, ingenita & velut innata modestia, ac diſiplina. Siquidem videſt eo ordinatē, ſeriatim, incedentes, ſeu federe, ſeu ſtare ſubeantur, ſeu flexis poplitibus proſterni ad puluaria. Preter ſuum Tlacuali (ſic enim co- munem eſcam appellant) poſt panē ſea Tlaxcali, ſubil omnē flagitantes. Habet enim & noſtrates fructus omnes, id est, quorum ſemina ab Hispania allata ſunt: tanta est terra feracitas, ac fe- cundia. Habet & juos fructus. Iā ve- rò ingenij docilitas ſupra modum, ſeu cantare ſuebas, ſeu legere, ſcribere, pin- gere, fingere, ceteraq; id genus libera- lium artium, & aliarū, ad riūdimenta omnia perſpicaces, & acutissimi intel- lectus dexteritate ſingulare, quod pre- ter coli clementia ac temperie (vt ſape mihi animo reueluēti occurrit) preſtat mira in cibo ſimplicitas ac parſimonia. Ci. m intra monasteria fratru ad di- ciplinā arceantur, nulla à maioribus querimonia queſtione fit, quod in equa- li paritate traſcētur, quod ſeuerius caſtigentur, quod à pedagogis tardius ad domos dimittantur, quod equalibus in- equalia, aut imparibus paria deman- dentur officia. Cōtradicit nemo, nullus obiurgat, ſed parētum cura ac ſolertia ad id tendit, vt quam eruditissimus in Christianismo ſius natus euadat. Iam vero Ecclesiasticus cantus, ſeu organi- cus, ſeu armonicus, ſeu rhythmicus abſolu- lutiſſime ab ei perdiſciptur, ita ut extrae musici non magnoperā deſiderē- tur. Qui in capo pugiles exercebantur, campeſirati vocabantur (teſte Augusti- no) quia

ab uno aſcendendo, ac intermedios mu- merando, is numerus ſurget centū quin- quaginta tres, quia dece preceptorum obſervatores, & ſepetarij numeri in domo Spiritus sancti perceptores tantū intrabunt: quia multi ſunt vocati, pa- ci verò eleſt. Refat igitur, ut nula a- pertum, quod vidit Ioannes in Apoca- lypti, ſitu claudamus, quiā ille qui ha- bet clauem David, qui aperit, & nemo claudit, ſolus nouit numerum electoru in felicitate ſuperna. Nulli ergo homi- num, qui ex fide spontanea petat Baptiſ- mu Eccleſie, ſit porta claudenda, iuxta Auguſtini sermonem 15. de verbis Apo- ſtoli, Cyprianum ſuper hac re citant. Nullum ergo retrahat queſo ab hoc o- pera falſa talium assertio, qui diabolis inſtagati ſuggeſtionibus incapacis reli- gionis noſtri afferunt Indos iſtos.

Hec certè vox Sathanica eſt, & dolentis demonis ſuum ſubuersum iſi cultum ac ex auariziorum Christia- norū fauicibus erumpens, quorū tanta eſt cupiditas, ut ſit eius explore volētes, rationabiles creature ad Dei ima- ginē factas, beſtas & iumenta eſſe cō- tendant, nullo dilio fine, niſi ut quibus il- larū cura comiſſa eſt, nulla ſit liberandi eis e rabidissimi manib; cupiditatis ſuſ, qui potius illarum obſequio, vii pro arbitrio permittant. Quis enim tā impudenti animo, ac perfidata fronte incapaces fidei aſterere audet, quos me- chanicarum artium capaciſimos in- tremur, ac quos etiam ad ministerium noſtrorum redactos bona indolis, fideles & ſolertes experimur?

Et ſi quando (beatisime pater) tua sanctitas aliquem religiſum virum in hanc declinare ſentientia audierit, et ſi eximia integritate vite, vel dignitate fulgere videatur u, non ideo quicquam illi hac in re preſet authoritat, ſed eundē, parum, aut nihil inſudasse in illoſi conuerſione certò certius arbitre-

tur, ac in eorum addiscenda lingua, aut inuestigandis ingenii partum studuisse perpendat. Nam qui in his charitate Christiana laborauint, non frustra in eos iactare retia charitatis affirmant: illi vero qui solitudini dedit, aut ignorantia precepiti, neminem ad Christi cultu sua industria reduxerunt, ne inculpari possint, quod iniuriles fuerint, quod propriis negligentiæ vitium est, id infidelum imbecilitati adscribit, veramque suam defidiam falsoe incapacitatis impositione defendunt, ac non minorem culpam in excusatione committunt, quam erat illa, à qua liberari conantur.

Ledit nam, summe istud hominum genus talia afferentium banc Indorum in serriman turbā, nā aliquot religiosos retrahunt, ne ad eos de in fide instruendos proficiantur. Quoniam omnibus nulli Hispanorū, qui ad illos debellandu accedunt, horum freti iudicio, illos negligere, perdere, ac mactare, opinari solent, non esse flagitium. Unde apparet, quia hoc Sarba ille humani generis hostis in lucis Angelu trāfiguratus inuenit, ut genti illarum differendo fidem, sibi exhibuit cultui consuet. Nunc vero de horū sigillatim hominum ingenio quos vidimus ab hinc decennio, quo ego in patria conuersatus eorum portu perspicere, mores ac ingenia perscrutari, testificans corā te beatissime pater, qui Christi in terra Vicarius agis, quod vididi, quod audiui, & manu nostrā cōtraetauerunt de his progenitis ab Ecclesia, per quā decūmū ministerium meum in verbo vita, quod singula singulis referendo, id est paribus paria. Rationis optimē compotes sunt, & integri sensus & capitus, sed insuper nostratisibus pueri istorum, & vigore spiritus, & sensuum vivacitatem dexteriori in omni agibili & intelligibili præstantiores repertur. De maioribus, quod barbara feritate ac crudelitate ultra humanū mo-

dum fuerint, audiui: reporte anthropophagi, id est, humana rūm carnū voratores, truces ac cruenti, sed quarto crudeliores & immāiores fuere, tanto acceptius Deo holocaustum offeretur, si bene convertatur: cuius pars maxima nos sumus, si tales erga eos extiterimus verbo & exēlo manu, lingua, quales eos nobis, si in simile casu incidi, solum, voluisse habere. Lucifer acer animas eorum laboremus, pro quibus Christus fudit sanguinem. Barbarie eius & idolatriā obijcimus, quas meliores habuerimus patres nostros, à quibus ductus erū originē, quousq; B. Iacobus Apostolus eiſāē predicauit, eosq; ad fidem culti conueriti, ex pessimis optimos reddit: unde tot clarissima martyrii, doctorum, & virginis lumina emicuerunt, quos hic longū ejerit, & non necesse irū recenter. Quis dubitat durante seculo multos ex his sanctis mos futuros, & omni virtute confreui? Niquid Sertorio apud Hispanias res agente, submisſa est ceruia, quia fatidica putat: Ecce ceruia, id est, brutorum animal Hispani Propheticam, id est, fatidicam ac deam adorabant. Feritas Hispanorum quondam tanta erat, ut Silius Italicus ex Italia Berbice ciui: are oriundus, dicat de maioribus suis eulogium inclytum.

Prodigia genitum, & properare facilima mortis.

Namque ubi transcendit florentes viribus annos.

Impatiens aut, spernens venientēs, & meātā, Et fastidio in dextera est.

Virilatus ille, quem teste Iustino (de gentilitate loquor) Hispania habuit clarissimum Duce, pastor erat armentarius. At post Christianū suum suscepit, cum fide verā nobilitatem hereditate possumus, tot milites, tot Duces præclarissimos, quibus & Roma Imperatoribus usum miru in modū crevit, ac in id quod de ea audiuimus, prouecta est. Si tu inulta & depribus erroru obſita Hispan-

nia ante Apostolorū prædicationē, postea tales fructus, sive in seculū, sive in Ecclesia parturiuit, quales futuros nunquam ante credidissent, quia haec mutatio dexter & exēs: dent mihi tales pro codē omnipotens Dei ac Domini liberatoris cunctorum auxilio, favore, & patrocinio, mirabile fortasse Indorū populū in hoc nono mundo reperto futurum. Nunquid ait Esaias abbreviata est manus Domini, & saluare nequeat? Quo tempore Sertorius in Hispania apud semiferos homines Romanorū Dux erat, literas Hispani, & Grecas, & Latinas nouerant ab his nationibus subrigit: verum tamen est, quod si Hispania proprias vires agnouisset (ait Trogus) numquā Romanis colla dedisset: literas ergo Hispani didicerant, nec eorum linguam minus callebant, & semi-barbari adhuc erant. Quid miru, si milites isti in extremo terrarum margine constituti, nullo cultorū hominum commercio, nullas usq; hodie literas aſſecuti, beluarum instar essent, nullū animal habentes pro vectigali, ipsi aſſelli bipedes omnia ruri, domi, vectigalē, nulla exteriorū hominum noritia, nullo cultu, aut virtute, aut vestitu, alijs, humane vita ornamenti prædicti, nullo literarū commercio, nullo vehicularum, aut nauigiorū usu, inculti eset ac penē barbari. Si omnibus iis prædicti Hispani tales prisco tempore exitere, quid de his desperandum, cum de nobis a nostris minimē desperatum sit, cum in ea regione tā ilius tres viri euaserint in virio, homine? Ecce sic benedictetur omnis homo, qui timet Dominum, ait Psalmista: & sequitur. Et vide, & filios filiorū, qui sunt homines noui mundi indigena, qui fide & virtutibus eos, quorum sunt ministerio ad fidē conuersti, fortè superati sunt. Et quoniam eos penitus literas non didicisse prædixerim, palinodiā cano: pingebant enim, non scribēbant, id est, non

literis, sed imaginib; vrebātur, si quid absentibus, seu tempore, seu loco membrabile vellet significare. Quod & Latinus insinuat in hec verba.

Phoenices primi sime si credidim, atq; Mansuram raudibus vocem signare figuris, Nonda fluminis Memphis contexte bibos Novara, & facili tantū, volvenses, ferāg. Sentipq; terubāt magicas animalia linguis.

Nunc vero tanta est ingenij eorum felicitas (de pueris loquor) vt & latine & Hispanie scribant, nostris pueris elegantius, latine sciant atq; loquantur, non minus quam nostri, qui se eis rei studio dedidere. Confessiones ab eis fiunt, que vel maximē nouellis in Ecclesia difficultatē afferunt, & arduitatem præ se ferunt, ubi fides precipuum locū tenet, cum secreta cordis extrinſicus reuelentur, ac alteri pandantur lapsus humani, & peccata non minori perpicuitate ac veritate, quam a Christians nati (ne dicā propensor) declarant in confessionibus eorum, frequentia gaudent, in modo aliquā vel minus enucleata, vel a confessibus forsan non intellecta, que semel confessi sunt examinissim repeterere sponte non reverentur, colibina sanē simplicitate: ita ut quo ad confessiones apud illos totus annus habetur, ut quadragesima inter nostros, disciplinas ordinariā, & à pueris, id est, flagella nō modo renuentes, sed & vltro ſuſcipientes, clā tempore & loco, ultra communes, que fiunt in die veneris sancta, & omnibus sexitis feriis anni. Quod & adhuc difficilius existimatū a nostris, qui nec in absticiendis, quidē concubinis dicto pareat prælatorum, tant a facilitate uxorum pluralitatē abiciant, quis in pagansimo habuerunt, noncaj, contenti, ut miraculi instar sit. Furta quoniam consuetudo (de parvulis loquor) genti innata est apertissimè pro confessione accusant. Non restitutionem recusant, aut procrastinant. Construit ecclesiās magnas, quas armis regis adornant, conuentus

fratrum protectorum suorum, & domos deuotarum mulierum ab Imperatrice dominæ Elisabet missarum, quibus bono animo dant suas filias, sicut fratribus filios, ut ex ipsis quantocius sancta ecclesia augetur. Cui indigent aqua, ad fratres cum oblationibus venient, processiones petunt. Idem similiter faciunt pro pueris infirmis, perentes Euangeliū sibi dici, & manus sacras super ipsos imponi. Cum infans nascitur, ad sacramentum Baptismi suscipiendum à patre vel matre portatur, & quando moritur, ad fratres concurrunt ut sepeliantur. Cù vir scit uxorem non Christianam illam ad Baptismum ducit, & mulier viri, ut desponsentur ad modum Christianorum, & pater filium, mater filiam, frater fratrem, & vicinus vicinam. Quocirca que per me ipsum & à fideliis religiosis personis de fide & moribus istorum acceperim, compendio dicam.

Rogatus quidam, cur extra tempus Quadragesima confiteri veller, respondit, se aegritudine pressum spopondisse confessionem Deo, si euaderet, idem votum reum confiteri debere.

Item alius ad quid tam cito confessionem repeteret a confessore rogatus, qui sciret eum paulo ante alij confessi: respondit. Verum equidem esse. Sed quod confessorem eum non plenè intellexisse suspicaretur, repeteret, se velle confessione, insuper & postea nonnullorum recordatum fuisse peccatorum, que fassus ante non fuisse.

Perrus quidam, & Iacobus Neophyti ex primoribus eorum, post confessionem sacramentalem imaginaria visione duas videre ridebantur vias: olidan alteram, alteram odoramentorum, atque rosarum referunt: contemplatosq; Magdalena, & Catharinam, quarum simulacra ex pictura didicerant, sicut dientes, quam ante tenebant, via est rosarum spiramine odora, quam se-

quimini post Baptismum. Quod in conspectu decem milium animarum animo & ferenti sermone referentibus, multi Baptismum petierunt.

Quia nocte Salvator noster secundis Ecclesiæ representationem, natus est, Gloria in excelsis, Deo à cantabilibus lingua sua auditum est à pluribus. Cum tamen hymnus iste tunc in eorum lingua conuersus non esset, ut post: unde arguitur non humana industria, sed diuina virtute miraculum accidisse.

Anhelanti cuidam violétiā compri- mere pueram, ait illa. Nunquid non Christianus es tu: cui respondent, si: hoc quod agis (addidit illa) Christiana pietas prohibet. Quo audito ille, ab incepto protinus refluit.

In Quadragesima ad monitus pro religione haberi ierunism, cum agritudo laboraret, nullo modo persuaderi potuit à Christianis, ut carnis ves- retur.

In confessione se accusavit eorum quidam, quod cum propriam cognosceret uxorem, alterius, cuius ardebat desiderio, recordatione fuerit voluptuosa affectus.

Rogatus fuit à quidam religiosis quispam, virum orare deberet in sacris mysteriis, an cessare, atque attenuari verba diuina auctoritate.

Alius similiter audio, quod Iudas inconfessus & impunitus laqueo vitam finierit, ait confessori. Ego sum Iudas, qui & si confessus fuerim, non integrè tamen, ideo confessionem repetendum purau.

Duo alii ex rubore peccatum pes- sum in confessione occultantes, nimia aegritudine pressi, sibi sacramentaliter crimen compunctionis & lachrymarum imbre perfusi, utroque morbo absoluti sunt.

Christianæ eorum maritum genti-

lem

lem sortita, rogitum Baptismum accepit, illo abneunte, debitum imo in debitum maritale negat, quoique la- uacro sancto perfusum viderit.

Plures confessi ex eis non absoluti, vel quia in formatione erant, vel quia restitutionem proclarimarent, quanto- tius adimplente confessoris prescripto recurrunt, & se representant pro ab- solutione, quod mea opinione, fidei non exiguum argumentum est.

Si confessio eiusdem ex occupatione confessori, aliavé causa denegatur, dolent, flent, gemutū ostendunt Sacra- menti famam frimque iustitie.

Plusculi post Baptismum petunt ba- ptizari: quibus cu Christiana religione id non licere dicatur, respondet. Scimus id quidem, sed tunc non credimus, aut verba baptizatori non intelleximus.

Martinus vocabatur, qui in extre- mis patido ante quam decederet, afflitti matrati. Cede pàrens, nonne vides fratres aduenire cum cruce, & domi- nam quandam permagnificam lineam mibi Rosarij offerestem?

Cum in Theocoam agerent Christiani in baptismo primum, essentj, alio profecti, ait quidam eus oppidi indigenasocii. Nunc maximè Christiana religione fratres piendum est, cum soli simus, & teles fidei nostræ Christianos non habeamus.

Sed dices, nullo teste res gesta probatur, quasi & testes ipsi mentiri non pos- sent. Rursum, in iudicio humano res est nullius ponderis aut momenti. Quasi re- rò super hoc humanum iudicium requi- ramus, & non diuinum potius admire- mur, quo velit omnipotens in nouo na- centis Ecclesiæ cespite, fructum promit- tere, ac miracula suscitare, que apud sanctos, quos ab antiquo veneratur Ec- clesia, penitus floruerunt. Suffragatur ta- men huic nationi, maxime hic mos du- plici de causa, temeritate vicius, vil- late & simplicitate vestitus, humilitas & obedientia genti imata, quibus nul- le regiones mundi abundant, sicut ista.

Quia explicuisse videor beatissime pater, que mea dicere, quej, tua audiire intererat, super imperio Indico, id est, earum commercio rerum, que Creator & plasmator omnia sua prouidentia preparauerat in termino iam latissimo seculi, in quo fines seculorum deuen- runt, reliquum est contestari sanctitatem tuam Paule beatissime Doctor gitium, ne tantam natum occasionem, se- gnitiei, aut torpori locum des: quoni- mus id agas ut omnes nos commonefa- cias, exhorteris, excites, atque promo- ueas, ne in tam excelsis opificio opere dor- mitare, sed vigilare, & non segniter a- gere studeamus. Hoc tibi ipsi in primis persuadeas sanctissime pater velim, ex quo Euangelij veritas in mundum ef- fulgere caput, id est, nostra felicitas declarari, quoque Dei in filios per gra- tiam liberatos adoptati sumus, post promulgatam per Apostolos duces ac preceptores nostros salutis viam, nihil inquam penitus maioris (quod sciam ego) in Ecclesiæ extitisse Catholicam, quam hec apud Indos talentorum dispensatio. Si enim pro caducis fragilibus hu- ius misera vita rebus tantopere labo- ramus, quanto magis niti debemus vni- versi, te duce Patre beatissime pater, ne oblatam in presentiarum oportuni- man bene gerend. rei facultatem defi- dia ac negligētia nostra perdamus. Vi- deamus inveni in Apostolico pectore nihil gratius insidere, quam huic tanto negotio vi omni, & nisi mutu voce, ro- to, te velle fideles tuos excubare, adesse, vigilare. Quia parte nobis verbi ostium (ut ait Apoltolus) apertum est, illuc plurimos operarios destinare, quo in secundo huic Indiae cespite centeno consurgat spica fructu, que diuinitus spē alat, charitatem augens, fidem suscitent.

Tanto idololatras alacriori animo, & ampliori ardore certemus ad nostrae professiones vexilla colligere in Asia, quanto Turcharum in Europa, se uitia in nosnos amplius cernimus debachari. Hinc aurum eruamus ex visceribus fidei Indorum, istud aurum mittamus in subdium militum nostrorum, longe ampliores ab India terminos à diabolo arripiamus, quam ipse cum Mahometanis sis, nobis subducatur ex Europa. Duplici demonum muros ariete quattamus, ut hinc ab eorum possessione antiqua indigenas eruamus, & istuc auro eruo eisdem ab Europa finibus excludamus. Promovantur Rex Christi bone fideliū tuorū termini. Esiae vaticinum implieatur iam. Ecce isti de longe venient. Ecce illi ab Aquilone & mari, & isti de terra Australi. Laudate coeli, & exulta terra; rubilate montes laudem: quia consolatus est Dominus populum suum, & pauperum suorum miserebitur. Et dixit Sion: Dereliquit me Dominus, & Dominus oblitus est mei. Et infra: Leua in circuitu oculos tuos, & vide, si congregati sunt, venerunt tibi. Ego viuo (dixit Dominus) quia omnibus his velut ornamento vestier, & circundabis tibi eos quasi spongia, quia deserta tua, & solitudines tuae, & terra ruina tua nunc angusta erunt pro habitatoribus, & longe fugabitur qui absurdebat te. Si tanta diligentia Dominus Iesus Christus Deus ac liberator noster Thomani Indos adire persuaderentem ac dicentem: Quocunque mitte me, præter quā ad Indos: & Bartholomaeum, qui ibidem demones mirabiliter torsti. Indosq; ad fidēi conuertit, eorum diuitias respuens, ac fidēi Euangelice potiores aurofodinas, quas sequentur ostendit: & te santissime patet Imperatore tuum Deum imitari, emulari, comitari conuenit, cito illum multos suis Apolobos in Indos destinā-

Annes-

A nuestro santissimo padre Paulo tercero summo Pontifice de la Iglesia, deseja salut eterna fray Julian Garces de la Orden de predicadores primer Obispo de Tlaxcala en las Indias de la nueva España.

NO aura pereza santissimo Padre para declarar a vuestra Santidad lo que tengo entendido acerca del tierno rebaño que de pocos dias a esta parte se encorporo en el de la Iglesia, para que el espíritu de vuestra Santidad se pueda regozijar en Dios nuestra salud. Y por no caufar fastidio con largos preambulos, mayormente a vuestra Santidad, a cuyo cargo esta acudir a tantos y tan graves despachos de todo el mundo, quiero delde luego entrar contando el caso. Los hijos de los Indios no son molestos con obstinacion ni porfia a la Fe Catholica, como lo son los Moros y Indios, antes aprenden de tal manera las verdades de los Christianos, que no solamente salen con ellas, sino que las agotan, y es tanta su facilidad que parece que se les beuen. Aprenden mas presto que los niños Espanoles, y con mas contento los Articulos de la Fe por su orden, y las demás oraciones de la doctrina Christiana, reteniendo en la memoria fielmente lo que se les enseña. Crianse dentro de la cerca de los monasterios en sus aposentos y compañias, escuelas y pupillages, en las ciudades mas ricas y demás poblacion y comarea son trezientos los niños, y quattrocientos, y quinientos. No son vozinglos, ni pendencieros, no porfiados, ni inquietos, no discolors ni soberbios, no injuriosos ni renzillofos, sino agradables, bien encuidados, y obedientissimos a sus maestros. Son afables y comedidos con sus compañeros sin las quejas, murmuraciones, afrentas, y los demás vicios que suelen tener los muchachos Espanoles. Segun lo que aquella edad permite, son inclinadissimos a ser liberales. Tanto monta que lo que se les da, se de a uno como a muchos: porque lo que uno recibe, se reparte luego entre todos. Son maravillosamente templados, no comedores, ni bebedores, sino que parece que les es natural la modestia y compostura. Es contento verlos quando andan, que van por su orden y concierto; y si les mandan sentar, se sientan; y si estar en pie, se estan: y si arrodillan, se arrodillan. Fuer de su Tlacualic (que asi llaman ellos a su comida ordinaria) que es solamente un poco de pan, no son importunos pidiendo otra cosa, aunque ay abundancia de todas frutas, asi de las de la tierra como de las que los Espanoles han traydo de Espana, que se dan maravillosamente en las Indias, por la fertilidad y fecundidad de la tierra. Tienen los ingenios sobre maneras faciles para q se les enseñe qualquiera cosa. Si les mandan contar, o leer, o escriuir, pintar, obrar en qualquiera arte mecanica o liberal, inuestran luego grande claridad, præsteza, y facilidad de ingenios en aprender todos los principios, lo qual nace asi del bue temple de la tierra y piadosas influencias del cielo, como de su templada y simple comida; como muchas veces le me ha ofrecido considerando el-

tas cosas. Quando los recogen al monasterio para enseñarlos, no se quexan los q son ya grádezzillos, ni ponen en disputa que sean tratados bien ó mal, ó castigados con demasiado rigor, ó que los maestros los embien tarde á sus casas, ó que á los yguales se los en comiéden desiguales oficios, ó que á los desiguales yguales. Nadie contradiz, ni chista, ni se queja, porque todo el cuidado y diligencia de los padres es procurar q sus hijos salgan bien aprobados en la enseñanza del Christianismo. Aprenden cumplidamente el canto Ecclesiastico, así el canto de organo, como el canto llano, y contrapunto : de tal suerte, que no hacen mucha falta músicos extranjeros. Son gente vergonçosa, y ninguno sale en publico (al menos de la gente Mexicana) sin q aya particular cuidado y recato en cubrirse honestamente con los paños que llaman Tomaxtli, como los luchadores antigüamente quado faltan á exercitarse al campo, q aunque yuan desnudos, no deshonrertos. Llaman á fe, como nota san Augustin, Campestrati, que quiere decir, gente que quedaua en calzones justos, y eran tan cortos como bastaua para redimir su honestidad. Este genero de abrigo llaman las diuinias letras Perizoma, y los Indios llaman Maxtli, sin el qual nunca parecian en publico.

Ya es tiempo de hablar contra los que há sentido mal de aquestos pobrezzitos, y es bien confundir la vanilisima opinion de los que los singen incapaces, y afirman que su incapacidad es occasion bastante para excluyrlos del gremio de la Yglezia. Predicad el Euangilio á toda criatura (dixo el Señor en el Euang-

lio) el que creyere y fuere baptizado, sera saluo. Llanamente hablaua de los hóbres, y no de los brutos. No hizo excepcion de gentes, ni excluyo naciones ; porque los Apostoles á quien auia dicho q uia de hacer pescadores de hombres, auian de recoger en la red Enágelica todo genero de peces. Y lo que dice el Euangilio, que escogieron los buenos, y echaron fuera los malos, no se entiende de la pesca que se haze en la Yglezia militante, sino de aquella de la triunfante, quando se apartaran las orejas de los carneros. Este es el misterio de que quando pescava san Pedro antes de la pasión, era tanta la cantidad de peces que se rasgauan las redes, y caí se atriegauan los barcos: pero despues de la Resurrección, dize san Ioan q con ser tantos los peces no se rompio la red y es, que hablaua ya de la pesca dela Yglezia triunfante. Agora en la Yglezia militante entran muchos peces en las redes, y las hinchen, y rasgan, y salé, ó por heregias, ó por malas costumbres, y estos no entrá en la red de la triunfante. De aqui es, que hablando el Evangelista de la pesca que fue despues de la Resurrección, puso numero determinado de peces, porque sabe Dios los que son tuyos, como dixo el Apostol. En estas redes de la vida presente, entran muchos que há de salir dellas, y en las de la venidera, ninguno entrara que aya de salir. Dixo el Píalmista. Alaba Hierusalem al Señor, porque arrezió las cerraduras de tus puertas, y bendixo á tus hijos en ti. Y porque no entendiessemos que solamente ciento y cinquenta y tres auian de ser las animas bienaventuradas en el cielo, es el misterio

La he
reza
laca de
la red
de la
Fe, las
demas
culpas
mortales
de
sela la
cridad.

rio místico, que contando desde uno hasta diez y siete van componiendo estos numeros el de ciento y cinquenta y tres, multiplicados nueve veces: para significarnos, que por diez, y por siete, que son los diez Mandamientos bien guardados, y por los siete dones del Espíritu Santo, entran los hombres en el cielo como por contadero ; pues q son muchos los llamados, y pochos los escogidos. Resta pues que para ninguno cerremos la puerta q san Juan vio abierta en su Apocalipsis, porque el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, solo el sabe el numero de los escogidos para la felicidad soberana: y así á ningun hombre q con Fe voluntaria pida el baptismo de la Yglezia, se le ha de cerrar la puerta, como lo enseña san Augustin en el sermon: 15. de las palabras del Apostol, citando á san Cipriano en esta materia. A nadie (pues) por amor de Dios aparte desta obra la falsa doctrina de los que instigados por sugerencias del demonio afirman, que estos Indios son incapaces de nuestra religion. Esta boz realmente que es de Satanás, afegido de que su culto y honra se destruye : y es boz que sale de las aueriantas gargantas de los Christianos, cuya crudicia es tanta, que por poder hartar su sed, quieren porfiar que las criaturas racionales hechas á imagen de Dios, son bestias y jumentos: no á otro fin de que los que las tienen á cargo, no tengan cuidado de librárlas de las rabiosas manos de su crudicia, sino que se las dexen usar en su servicio conforme á su antojo. Quien es el de tan atrevido corazón, y respectos tan agenos de verguenza, que ose afirmar que son incapaces de la Fe, los que vemos ser capacissimos de las artes mecanicas, y los que reduzidos a nuestro ministerio, experimentamos ser de buen natural, fieles y diligentes? Si alguna vez (santissimo Padre) oyere vuestra Santidad que alguna persona religiosa es deseable parecer, aunque resplandezca con rara entereza de vida y dignidad, no por eso ha de valer su dicho en esto, persuadiendole vuestra Santidad, y creyendo por mas cierto que lo cierto, que quien lodize, ha lujado poco, o nada en la conversion de los Indios: y ha estudiado poco en apreder su legua, y conocer sus ingenios. Porque los que en estas cosas trabajan con caridad Christiana, afirman q no es lance vano el de las redes del Euangilio, y amor de Dios y del proximo, quando para pescarlos se tienden. Los que se estan ociosos, ó por ser amigos de soledad, ó por tenerlos aprisionados la pereza; y los q nunca conuiertieron Indio á la Fe de Christo por su industria; porque no los puedan culpar de que há sido inutiles, atribuyen la culpa de su descuido á la imbecilidad y flaqueza de los Indios, y defendiendo su verdadera pereza con la falsa incapacidad q les imponen: cometiendo en su excusa no menor culpa, que la principal de que procura librarle. Dala grandissimamente este genero de hombres porfiados a la miseria multitud de Indios, porque esto torúa el profesar algunos religiosos en la instrucción y enseñanza q les hazen de las cosas de la Fe. Y de aqui nace, que algunos Españoles que van á destruirlos co sus guerras, confiados en el parecer de tales consejeros, suelen tener por opinion, que no es peccado del

preciarlos, destruyilos; ni matarlos. Donde parece que Satanás enemigo del linage humano halló esta traça tráfigurado en Angel de luz, para q diferiendose la Fe de aquellas gentes, conseruase el la honra que entre los Indios se le dava. Y por hablar mas en particular del ingenio y natural destos hombres, los quales ha diez años q veo y trato en su propia tierra, quiero decir lo q vi, y oí, y lo que mis manos rocaro acerca destos hijos de la Yglesia por algun ministerio mio en la palabra de la vida, atestiguando delecte de vuestra Santidad, (q como beatissimo Padre es Vicanio de Christo en la tierra) de referir cada cosa por lo que es, para que queden conocidas sus costumbres, y escudriñados sus ingenios. Son con justo titulo racionales, tienen enteros sentidos y cabeza. Sus niños hazen ventaja a los nuestros en el vigor de espíritu, y en mas dichosa viveza de entendimiento y de sentidos, y en todas las obras de manos. De sus antepasados he oydo que fueron tobremanera crueles, cō vna barbara fuerza q falia de termino de hombres, pues eran tan sanguinolentos y crudos, q comían carnes humanas. Pero quanto fueron mas desafardados y crueles, tanto mas accepto sacrificio se ofrece a Dios si se cónvierten bien y con veras. Nostros somos la mayor parte para esto; si fuéremos para con ellos tales en la enseñanza, exemplo, manos, y lengua, quales quisieramos que fuerá ellos para con nosotros, si nos huiviera sucedido lo q a ellos. Trabajemos por ganar sus animas, por las quales Christo nuestro Redemptor derramó su sangre. Oponemos les por objeció su barbaridad e ido-

latría, como si huivieran sido mejores nuestros padres, de quien traemos origen, hasta que el Apostol Santiago les predico, y los atraxo al culto de la Fe, haciéndolos de malísimos boníssimos; y dellos han salido resplandecientes lumbreras de martyres, doctores, y virgines, que feria largo, y no necesario contarse. Quien duda sino que andando años, han de ser muchos destos Indios muy santos y resplandecientes en toda virtud? Portuentura quando Sertorio estaua en Espana no amansó y enseño a aquella cierua que tenian por dezidora del hado? Vna cierua que es animal bruto, tenian los Espanoles por Prophetisa y dezidora de los hados, y la reverenciauian como a diosa. La fuerza de los Espanoles antiquamente fue tanta, que Silio Italico que trae su origen de Sevilla la vieja ciudad de Andaluzia, que se llamaua Italiaca, dice de sus mayores por illustre blason.

*Gente prodiga en dar la propia vida,
Facil en darse prisa por la muerte,
Qn, en viendo que puso su fuerza de años
Sin querer el siglo se apresura
Quinándose la vida por su mano.*

Aquel Viriato que segun Iustino fue illustre capitán de Espana, muy celebrado por sus hazañas, primero fue Vaquero. Esta es la nobleza que nuestra Espana tenia en su Gentilidad. Despues de recibido el Christianismo poseemos con la Fe por herencia la verdadera nobleza: y han salido de Espana tantos soldados, tantos capitanes, y tan valerosos, q dellos hizo Roma para si Emperadores, y por ellos crecio maravillosoamente subiendo al punto que tuvo. Si Espana

tan llena de espinas y abrojos de horrores antes de la predicación de los Apostoles, dio despues en lo temporal y espiritual tales frutos, quales ninguno antes pudiera entender que estauan por venir, porque esta mudanza es de la diafra del muy alto: tambien se ha de conceder, que siendo la misma omnipotencia la de Dios, y el mismo auxilio, favor, y gracia la que concede a todos como Redemptor, podra ser que el pueblo de los Indios venga a ser maravilloso en este Nuevo mundo. Portuentura (dice Isaias) effa abreciada la mano del Señor para que no pueda faltar? En el tiempo que Sertorio Capitan de los Romanos estaua en Espana con aquellos hombres medio fieras, ya los Espanoles auian aprendido las letras Griegas y Latinas, enseñados de aquellas naciones que los auian subjetado. Bien es verdad, que si Espana huiviera conocido sus fuerzas, (como dice Togo) nunca huiviera rendido la cabeza subjetandose a los Romanos. Los Espanoles (pues) auian aprendido ya letras Romanas, y labian su lengua, y con todo esto se estauan toda via medio barbaros. Pues que maravilla es si estos pobrezitos Indios puestos en este postre bordo del mundo, sin auer jamas tratado gente politica, ni aprendido hasta oy letras algunas, se estuviessen como bestias sin tener animal de quien usar para carga, sino que ellos mesmos eran como asvillus de dos pies, y lleuauan cargado al campo y a su casa todo lo que auian menester. No tenian noticia de otros hombres extranjeros, ni estauan adornados de policia, ni de comida, ni de vestido, ni de las demás cosas q adornan la vida hu-

*Si auemos de dar credito a Fama
Los de Fenicia fueron los primos;
Que en talcos carácteres se arreñeron
A señalar las borbotas duraveras.
No aun sabido Memphis, el sacerdo
De escriuir en cárceles de los Biblos.
Solas las fieras, aves, y animales
Guardauan el lenguaje misterioso
Que estaua en solas piedras esculpido.*

Biblio
arbol
en en-
jas cor-
tezas
escriñe

A Gora es tanta la felicidad de sus ingenios (hablo de los niños) que elcriuen en Latin y en Romanice mejor que nuestros Espanoles, y los que se dan entre ellos al estudio de la lengua Latina y Castellana, no salen menos apruechados q nosotros. Confiesan todos sus pecca-

dos, que suele ser cosa dificultosa y ardua, mayormente para los q son nuevos en la Yglesia, por ser cosa donde grandemente se muestra lo que puede la Fè, pues descubre vn hombre à otro los secretos del coraçon, y manifiesta exteriormente sus flaquezas humanas. Dizen sus peccados, no con menos claridad y verdad que los que nacieron de padres Christianos, y esto por dezir, q con mas ganas: porque le huelgā de frequentar la confession, y si alguna vez dixeron algo, ó menos bien examinado, ó no tambien entendido de los confesores, lo tornan à repetir de su voluntad mejor dicho, sin recibir en ello pena. Tienen simplicidad de palomas, y para sus cofessiones todo el año es Quaresma y enel hazen lo que vfan en ella los Christiaños. Toman disciplinas ordinarias, con ser cosa q los muchachos rehusan, y las reciben de su voluntad, apropachándose del secreto del tiempo y lugar, fuera de las disciplinas comunes q se toman el Viernes Santo, y todos los Viernes del año. Y lo q nuestros Españoles tiené por mas dificultoso, pues aun no quieren obedecer á los prelados que les mandan dexar las mancebas: esto hazen los Indios con tanta facilidad que parece milagro, dexando las muchas mugeres que tuvieron en su paganismos, y contentandose con vna en el matrimonio. Clarissimamente se acusan en la cofession (los niños digo) de los hurtos que hazen. Con estar muy hechos à hurtar por particular inclinacion q á ello tiene, no rehusan la restitucion ni la dilatan. Edifican grandes Yglesias, y adorná las cō las armas reales, labran tambien los conventos de los frayles q

los tienen à cargo, y las casas de las mugeres devotas q embiò la Reyna dona Ysabel, dandoles á ellas con tan buena voluntad sus hijas, como á los frayles sus hijos, para q con toda presteza se augmente la Santa Yglesia con ellos. Quando tienen necesidad de agua para sus sembrados, vienen á los frayles con sus ofrendas, y piden procesiones: y con la misma devoción piden q les diga vn Euangelió sobre sus niños enfermos, y q el sacerdote ponga las manos sobre ellos. Quando el niño nace, le lleva su padre o madre á recibir el sacramento del baptismo: y quando muere, van luego á los frayles para q lo entierren. Si el marido sabe que su muger no es Christiana, luego la lleva al baptismo, y la muger al marido, para despojarse al modo de los Christianos: y tambien lleva el padre al hijo, y la madre á la hija: el hermano al hermano, y el vecino al vecino.

Quiero dezir brevemente lo q acerca desto he sabido, así por mi persona, como por la relació de religiosos fide dignos acerca de las buenas costumbres y Fè destos Indios. Preguntaronle á vno, porq se queria confesar fuera de la Quaresma: y respondio, q auiendo estado muy malo, prometio á Dios de confesar si le diera salud, y que estaua obligado á confessarse, s'opena de fer transgresor del voto.

Otro Indio auiendo poco antes confessadose cō vn sacerdote, fué a confessarse con otro, y preguntado porque segundaua tan presto aquel sacramento. Respondio. Tengo lospecha de q el confesor no me entendio bien, demas de que despues acá se me ha acordado otros pecados, y por eso me torno á confesar.

Dos

Dos Indios recien conuertidos, el uno llamado Pedro, y el otro Diego, q fueron de los primeros q recibieron la Fè, vieron en espíritu vn dia despues de auerse cofesado, que les parecia descubrir dos caminos, el vno muy asequoso de malos olores, y el otro lleno de muchas rosas y fragancia de buenos olores. Miraro bien, y reconociero á Santa Maria Magdalena, y á sata Cathartina entendiendo q lo eran, por las señas con q auian visto pintadas las imagines destas santas: las cuales les dixeron. El camino q antes llevauades en vuestra idolatria, es el asequoso y de malos olores; y el que agora seguia despues del baptismo, es el que tiene suave olor y fragancia de flores. Contaron esto los dos animosamente y con gran feruor delante de diez mil Indios, y muchos dellos pidieron luego el Baptismo.

La noche de Nauidad q nuestra madre la Yglesia representa el nacimiento de Christo nuestro Redemptor, oyeron muchos dellos cantar en su legua por los ayres aquell motete de los Angeles, Gloria á Dios en las alturas: y hasta entonces nunca se auia buelto aquell cantar en su lengua, como despues acá: y assi se entiende que sucedio aquell milagro por virtud divina, pues no interuió industria humana.

Andaua vn Indio anhelado por auer con violencia vna muchacha, y dixole ella. Tu no eres Christiano? Respondio el. Si soy. Replico ella. Pues esto que tu haces, la religion Christiana lo prohíbe. En oyendo el Indio esto desistio al momento de lo comenzado.

Estaua vn Indio enfermo en Quaresma, y como le auia enseñado que era tiempo de ayunos, no

huuo remedio para persuadirle que comiesse carne: aunque le decian los Espanoles que podia.

Vn Indio se confeso, de que estando con su muger se le acordó de otra á quien queria bien, y le fue aquella memoria deleytosa.

Vn Indio preguntó á vn religioso, si quando estaua oyendo Misa se seria mejor rezar, ó suspender por entonces la oracion y estar atento á las palabras diuinias que en la Misa se dicen.

Oyo vna vez vn Indio, que Iudas auia sido impenitente, no queriendo confessar su culpa, y que se ahoreó, y fuese el Indio al confesor diciendole. Padre yo soy Iudas, que aunque me confese, no dixe todos mis peccados, y por eso me quiero tornar á confesar.

Dos Indios estauan enfermos, y auian callado por verguenza vna graue culpa, que cō la grauedad de la enfermedad les parecio confessar con muchas lagrimas y sentimiento de auerla cometido, y callado: y fue Dios servido, que entrabmos quedaron luego sanos de ambas enfermedades.

Vna India baptizada tenia vn marido Gentil, y preguntolle, si estaua baptizado Dixole, que no, y ella le nego la deuda, ó por mejor decir, la no deuda coniugal, hasta que se baptizo.

Quando algunos dellos se vienen a cofesar, y no van absueltos, ó porque estauan amancebados, ó porque deuen alguna restitucion, luego al momento cumplen lo que el confesor les manda, y vuelven á el con presteza pidiendole la absolucion. Este argumento á mi parecer, no es pequeno, para entender la Fè q ay en los Indios. Si se les

dilata la confession por ocupacion del confesor, ó por otra causa, los sienten lloran, y gimen, mostrando hambre del sacramento, y sed de la justicia. Muchos dellos despues de recibido el baptismo, piden q los baptizen: y en diciendoles que no es esto lícito, responden. Bien sabemos eso, pero por entonces no crey wholemos, ó no entendimos las palabras del q nos baptizaua, y por eso pedimos segunda vez el baptismo.

Estaua à la muerte vn Indio que se llamaua Martin, y poco antes q muriese dixo à su madre, que estaua en pie delante del Madre mia hazenos a vn lado: no veys los frayles que vienen con la cruz, y aquella gran Señora que me viene ofreciendo el santo rofario?

Estauan en Teoacan vnos Espaniols hospedados, y en pasando adelante dixo vn pobre Indio de aquel pueblo à los demas. Agora hermanos mios auemos de vivir mas cuidado samente como Christianos, pues que estamos solos sin los testigos que teniamos de nuestra Fe.

Podriaseme dezir, que para probar esto no traygo testigos: Como si los testigos no pudieran mentir. Y pasando mas adelante diran, que en los juzgados de los hombres, no tiene fuerça ni valor vna simple relaciõ. Aqui no buscamos juzgios humano, sino que nos maravillamos del diuino: pues quiere Dios despertar en los principios de aquella gente nueva, los milagros antiguos, y prometer el fruto con que florecieron los Santos, q ha muchos años q nuestra Iglesia reverencia. Ayudales à los Indios su poca comida, y el pobre y poco vestido, y la humildad y obediencia que les es

natural, con no auer en el mundo nacien que tenga con tanta abundancia todas las cosas necessarias como esta.

Ya me parece santissimo Padre q he declarado lo que à mi me importava decir, y à vuestra Santidad oyr acerca desta mercaduria de Indias, digo, acerca del trato de aquellas cosas q el Criador y Redéptor de todos dispuso cõ su prouidencia para el termino desta nuestra edad, q segun va corriendo apriessa, es ya el fin de los siglos. Resta agora suplicar à vuestra Santidad, como à Pablo santissimo Doctor de las gētes, q uiendo tan buena ocasión, no le de lugar à la floxedad y perezza, sino que vuestra Santidad nos amonete à todos, y nos exorte, despierte, y lleve adelante, para q en esta obra del artifice soberano no durramos, sino que velemos, y procuremos exercitar nos en ella una riqueza. Una cosa quisiera yo (santissimo Padre) que tuviere vuestra Santidad por persuadida y es, q desde que comenzó à respládecer por el mundo la verdad Euáglica, desde que se declaró nuestra felicidad, desde q fuymos adoptados por hijos de Dios en virtud de la gracia de nuestro Redempero, y desde que el camino de la salut fue promulgado por los Apóstoles nuestros capitanes y maestros; nunca jamas (a lo que yo entiendo) ha auido en la Iglesia Catholica mas trabajoso hilado, ni cosa de mas aduertencia, que el repartir los talentos entre estos Indios. Porque si trabajamos tanto por las colas caducas y perecederas de aquella miserable vida, quanto mas auemos de procurar todos (mayormente siendo vuestra Santidad nuestro Capitan

como

como Padre, y Pablo sanctissimo) no perder por nuestro descuido y negligencia la occasion que tenemos entre manos, muy acotnada para hazer bien: Vean todos en este pecho Apostolico, qe ninguna cosa se affienda más agradable q querer vuestra Sanctitud que todos sus fieles acudan, y asistan, y yelen en este negocio tan graue, con toda su fuerça, y conato, deseo, boz, y voto: para que por la parte que tenemos abierta la puerta de la palabra (como dixo el Apostol), conozcan todos que quiere vuestra Santidad encaminar muchos obreros para que en el fertil suelo de las Indias acuda la espiga à ciento por uno, y se sustente la rica esperanza, augmente la cariad, y perfeue la Fe. Con tanto mas conato, y con tanto mas alegre animo auemos de procurar recoger à los idolatras en Asia, debaxo de las vanderas de nuestra profession, quanto vemos en Europa que se excita mas la crudelidad de los Turcos contra los nuestros. De aqui saquemos oro de las entrañas de la Fe de los Indios. Esta riqueza es la que auemos de embiar para socorro de nuestros soldados. Ganemos la mas tierra en las Indias al demonio, que la que el nos hurta cõ sus Turcos en Europa. Batamos los muros de los demonios con doblados instrumentos de la guerra, y acometá los carneros de temuda, para que libremos del captiuero antiguo a estos pobres, y embiemos de aqui este oro. Desferremos los demonios de todos los confines de Europa. Dilatense los terminos de vuestrlos Fieles, bué Iesus Rey nuestro. Cumplase ya la profecia de Esaias, que dice. Mirad estos q vendrá de lexos; mirad aquellos de Aquilon, y del mar, y estos de la tierra Austral. Alabad cielos, alegrate tieras, cantad alabanza los móres porque el Señor consoló à su pueblo, y treda misericordia de sus pobres, y dixo Sion. El Señor me dexó, y el Señor se olvidó de mi. Y poco despues. Levanta tus ojos en contorno, y mira que estos estan juntos, y vinieron para ti. Vivó yo (dice el Señor) que de todos estos has de quedat vestida como ornamento, y los pôdras al rededor de ti como espída; porque tus desiertos y soleadas, y la tierra de tus ahtigas tuyas, ha de ser agora todo poco y estrecho segun tus muchos moradores, y ha de quedar muy abuyetados los que te anichilan y aterran. Si Iesu Christo nuestro Señor Dios y Redemptor nuestro, con tanta instancia persuade à Santo Thomas Apostol que vaya à predicar à los Indios, aunque el rehulsa y dezia: Embiadme adonde quiera, como no sea à los Indios: y a San Bartolome que atormentó cõ grandes maravillas à los demonios, y convirtió los Indios à la Fe, despreciando sus riquezas, y descubriendo mejores minas de oro en la Fe del Euangelio para que las siguiesen. Tambien conviene (santissimo Padre) que vuestra Santidad imite, siga y acompañe à su Emperador y Dios, à quien vee q embia à sus soldados y Apóstoles para q vayan à los Indios, y caí los aprenda à ello. Y si me dice vuestra Santidad q los idolatrás no creerán en Christo ni obedecerán el Euáglico, San Lucas dice en los Actos de los Apóstoles, q predicado san Pablo, creyeron todos los que estaua destinados de Dios para la vida

eterna. Ello es cierto, q niunguno de los predestinados dexo de creer. To dos nosotros los q viuimos entre Indios, somos testigos qdá de buena gana reciben la Fe, reverencian y oyen à los predicadores, edifican Iglesias, y estan subjetos à los religiosos los Indios desta nueva España. Y en lo que toca à los que estan muy apartados de los terminos desta Prouincia, tenemos verdadero testimonio del venerable padre fray Bernardino de Minaya, que al presente es Prior de fanto Domingo de la ciudad de Mexico Tenuchtitlan, el qual con dos compaños religiosos camino hasta la Provincia de Nicaragua, q es camino de mas de trecientas leguas, predicando à los idolatras, quebrantando, despedazando, y quemando los idolos, y enarbolando y levantando el estandarte de Iesu Christo, Rey, hijo de Dios, y fundando Iglesias.

Para todas estas cosas hallo à los Indios muy ganosos, y muy promplos, con no auer ellos antes visto religiosos q les predicasen. Pedianle de su voluntad el bautismo, saliéndole à recibir con guirnaldas de rosas, y con comida y beuida que le ofrecian. Estendian y abrian los caminos, y adereçauálos; acompañandole co hazimiento de gracias, y diciendo à su modo: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

A vuestra Santidad puso el soberano Rey de los cielos por su Condestable en la tierra (que asi los llaman los Reyes del mundo) para q siempre persevere velando en su pueblo y oficio, q es mirar por vna y otra parte, adonde ay mayor necessidad de embiar soldados, y compañeros, y ropas, y bastimentos, q se ayan de repartir entre la gente del

exercito: porque si por falta de la paga, o por faltar gente de cauallo, o peones, ay desfeydo en las cosas de la guerra, y van à menos: toda la culpa ha de ser del proveedor. Pero acudiendo vuestra Santidad à todo (como lo esperamos) le esta guardada como es justo, la corona gloriosa de la bienaventurança.

Porque no haga nouedad la relacion que de algunas cosas haze el fanto Obispo en esta causa, à los q ya veen en esta tierra entre Indios el exercicio de la lengua Latina y Espanola, es bien aducir que hablava el buen Obispo cō verdad, de lo q se vfaa entonces. Siempre lo bueno ha ydo en diminucion en todo el mundo, y los principios han sido mas feruorosos en todo lo loable: si Dios por su particular misericordia no ha concedido el dō de la perseverancia. Fue menester q se compusiesen los Indios en sus principios con mas rigor q pedia el ser solamente Christianos, y fue bié tratarlos con extraordinarias disciplinas como si fueran religiosos: para q perdiendo aquél atropellado de los principios, se quedasen con el palso llano q agora tienen de Christianos. Es muy seguro que comienzan con rigor los principiantes, y muy peligroso q los principios sea relaxados: porque con la larga q va dando el tiepo à nuestro mal inclinado natural, se puede temer desfeydos fines de principios regalados.

Aquel rigor co los Indios, demas de ser conforme à prudencia, arguye su bué natural, y su aficion a las cosas de Dios: pues á las rigurofas admisión de buena gana, y exercitauan cō gusto. Dexto haze argumento con mucha razó el beato Obispo en su docta y elegante carta, para cōcluyr

su intento. No ha sido el mio sino manifestar el feruoroso espíritu del fanto prelado, y la occasion q huuó para mostrarse. La carta tiene mucha gracia y erudicíon en su léguaje latino, con la grauedad q le es muy propia; mayormente en las cita-

VIDA DEL BIENAVENTURADO Maestro fray Domingo de la Cruz.

*Cap. XLIV. De sus estudios
en Paris y Alcalá, dónde fue
Rector, y de su venida à la
Orden viiniendo à ver al
maestro fray Domingo de
Soto.*

El tercero Provincial de nuestra prouincia fueron tan eminentes, q en letras y santidad a ninguno fue seguido. Llamauase F. Domingo de la Cruz, y aunque los muchos años de su edad le llenaro presto de la tieira, no le quitaro de la memoria de toda ella las firmes rayas q mostró su santidad arrayadas en la piedra Christo, por la imitacion de su Cruz. Nacio este bendito padre en Benalcazar, pueblo muy conocido en Extremadura. Sus padres fueron nobles y biéfundados en la Christianidad, con q criaron à su hijo. Quando tuuo edad para poder acudir al estudio, se le diero. Mucho deuél à sus padres los hijos q gozan este regalo, pues no solo deuél agraciamiento, porq tuvieron de quien los engendró el modo de vivir, sino tambien el de bien vivir: q era lo q Alejandro Magno decía, q deuía mas á su maestro Aristóteles, que á su padre Filipo. Estudió el virtuoso moço con tanto cuidado

de ser bueno, como de ser buen letrado. Dese sus principios comenzó à mostrar grauedad y reposo, que madurando con la edad prometia grandes ventajas. A los estudiantes las hacia su aprouechamiento, porq como no le dilitraban regalos del cuerpo, acudia de veras al del anima. Consideró su padre el bué affeito q letras mas graues harian en el virtuoso moço, y embiole à la Universidad de Alcalá, para q cursase Artes y Theologia, à q tenia inclinacion el moço. En estos estudios tenia particular nombre aquella Universidad, estimandose por todo el mundo sus maestros y diligencia singular, aunq ya tiene otras nuestra España q no le son inferiores en esto. Como era mayor la ocupación q los estudios causauan, era mas el recogimiento del virtuoso estudiante, y mas el nōbre y opinion q con la voluntad de todos ganaua. Entre otros amigos q grágeo en sus estudios, fue uno el famoso maestro F. Domingo de Soto, q entonces era estudiante seglar, y se llamaua Francisco. Hallaron el vno en el otro virtud y letras q imitar: y como la verdadera amistad (según dice san Hieronymo) es la q tiene de conformidad y semejança en virtud y estudios, tuvieron la muy particular los dos cuidados y virtuosos el-